

13

Nº

Doc 24<sup>o</sup>  
85  
B. de la B. de  
de Madrid

# EL HÉROE DE BAILÉN.

## LOA

Y

### CORONA POÉTICA.



MADRID.

Imprenta que fué de OPERARIOS, à cargo de D. F. R. DEL CASTILLO.  
calle del Factor número 9.

—  
1852.

71

III - 33 - 8 - 7 (13)

3169

3169

Division

Fólio

Estante

# Biblioteca de Ingenieros del Ejército.



Inscripción... { Folio..... 107  
Número..... 3169

Clasificación.. { División.....  
Subdivisión.....

Colocación.... { Estante..... 18  
Tabla..... 8a  
Número..... 2013

83/44397  
504-7906

# EL HÉROE DE BAILÉN.

LOA IMPROVISADA

POR LA EXCELENTISIMA SEÑORA

**D.<sup>a</sup> Gertrudis Gomez de Avellaneda,**

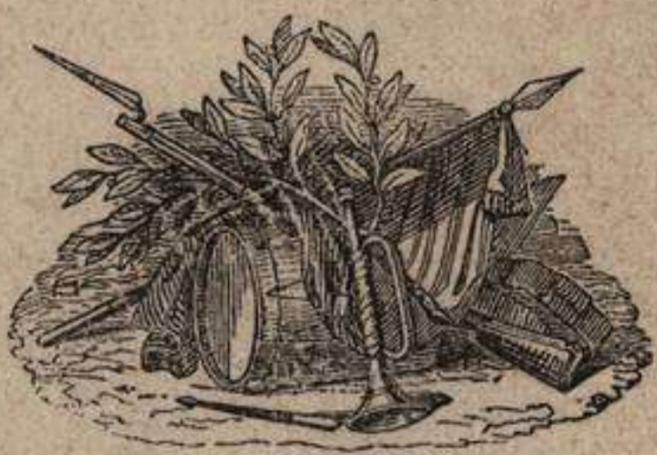
Y LOS SEÑORES

**DON ADELARDO AYALA, JOSÉ MARÍA DIAZ,  
MARIANO ZACARÍAS CAZURRO, GREGORIO ROMERO LARRAÑAGA,  
JUAN ARIZA, GABRIEL ESTRELLA, ISIDORO GIL Y  
EDUARDO ASQUERINO.**

SEGUIDA DE UNA CORONA POETICA

dedicada á la memoria

**DEL EXCMO. SR. GENERAL CASTAÑOS.**



MADRID.

Imprenta que fue de **Operarios** á cargo de **D. F. B. del Castillo.**  
*Calle del Factor, núm. 9.*

—  
**1852.**

EL TIEMPO DE BARRA

1907

El tiempo de barra

El tiempo de barra  
El tiempo de barra  
El tiempo de barra

El tiempo de barra



El tiempo de barra

1907

PERSONAS.

LA INMORTALIDAD. . . .  
EL GENIO DE LA GLORIA.  
ESPAÑA. . . . .  
EL GENIO DE ANDALUCIA  
EL DE ASTURIAS. . . . .  
EL DE ARAGON. . . . .  
EL DE CASTILLA. . . . .  
EL DE LA AMBICION. . . .

ACTORES.

DOÑA JOSEFA PALMA.  
DOÑA MANUELA RAMOS.  
DOÑA JUANA SAMANIEGO.  
D. JULIAN ROMEA.  
D. FLORENCIO ROMEA.  
D. ANTONIO PIZARROSO.  
D. ANTONIO LOZANO.  
D. JOSE PLÓ.

Pueblo español, coristas y acompañamiento.

---

*Esta Loa es propiedad del Sr. Gullon, como dueño de la Galeria titulada EL TEATRO.*

ACTORES

PERSONAS

Dña. Josefina Palma  
 Dña. Mariela Ramos  
 Dña. María Sarmiento  
 D. Juan López  
 D. Fernando López  
 D. Antonio Navarro  
 D. Antonio López  
 D. José P.A.

LA INMORTALIDAD  
 EL GENIO DE LA GLORIA  
 ESPAÑA  
 EL GENIO DE ANDALUCÍA  
 EL DE ASTURIAS  
 EL DE ARAGÓN  
 EL DE CASTILLA  
 EL DE LA AMÉRICA

Teatro español, coristas y acompañamiento.

Este libro es propiedad del Sr. Juan, para que  
 no se le permita ni se le permita el teatro.

---

---

# LOA.

---

*Selva: en el fondo el templo de la inmortalidad  
con las puertas cerradas.*

## ESCENA I.

### EL GENIO DE ESPAÑA.

Triste de mí! Los héroes generosos,  
imágen de mi orgullo y mi grandeza,  
cual si quisieran apartar del mundo  
de mi brillante gloria los destellos,  
todos se hundieron en la tumba fría.  
Triste de mí! y al sepultarse ellos  
tambien sepultan la esperanza mia.  
Si otra vez la ambicion ruje y estalla,  
y á la lid me convoca armipotente,  
quién me hablará del campo de batalla?  
quién la victoria ceñirá á mi frente?  
Generoso guerrero,  
por qué tu noble esfuerzo me abandona,  
antes que nazca en el confin Ibero  
alguno que merezca tu corona?

**ESCENA II.**

**EL GENIO DE LA GLORIA y ESPAÑA.**

GLORIA.

España?

ESPAÑA.

Quién me llama?

GLORIA.

No llores.

ESPAÑA.

A Castaños he perdido!

GLORIA.

Si la ambicion te llama á la pelea,  
yo de cada español haré un Castaños  
y un Bailén hallarás en cada aldea.

ESPAÑA.

Aunque tanto pudieses,  
no aliviarás el mal que me devora,  
porque es indigna de valientes hijos  
la madre que en su muerte no los llora!  
Hartos murieron ya sin ver mis ojos  
húmedos de dolor, sin que una piedra  
su nombre diga á la futura gente.  
Deja correr mi llanto enardecido,  
que en este llanto conular pretendo  
á tantos héroes con que ingrata he sido.

GLORIA.

El héroe que en tu seno se alimenta,  
el que mi aliento poderoso bebe,  
no necesita para ser eterno,  
ni débil mármol, ni escritura breve.  
Es su asiento la tierra enmudecida,  
corona de su frente es el espacio,  
la vida de los tiempos es su vida,  
la memoria del hombre su palacio.

ESPAÑA.

Quién eres tú, que al escuchar tu acento  
percibo el ronco estruendo del combate,  
arde mi pecho en belicoso instinto,  
y la sangre del fiero Cárlos quinto  
alborotada por mis venas late?

GLORIA.

Tú me conoces, valerosa España,  
y siempre que mi voz sonó en el mundo,  
tu real palacio, tu infeliz cabaña,  
tus mares y tu tierra  
se alzaron á la vez en son de guerra.  
Tus nobles vates con laud divino  
cantaron el valor y la esperanza,  
ardió en tu frente el casco diamantino,  
chocó en tu escudo tu robusta lanza.

ESPAÑA.

Quién eres? pronto dí...

GLORIA.

Soy el amigo  
de la grandeza humana: sin mi aliento,

de espíritu y de vida,  
el alma de su origen descreyera,  
y mustia pereciera  
en la torpe materia confundida.  
Para mí resplandece el sol brillante,  
para mí las estrellas resplandecen,  
mío es el mundo, y porque yo las cante  
las ondas de la mar se ensoberbecen.  
El jóven que en el alma  
siente un rayo no mas del fuego mio,  
jamás disfruta de apacible calma;  
con pincel inspirado,  
con acero por Marte fabricado,  
ó con sublime lema  
á la lucha se lanza,  
y si el laurel apetecido alcanza,  
lo besa ardiente y sonriendo espira.  
Soy el fuego divino que ennoblece  
con cien héroes el libro de la historia;  
soy la luz que ante el hombre resplandece;  
soy el genio fecundo de la gloria.

ESPAÑA.

Tú puedes enjugar el llanto mio.  
Tú, que tienes sujeto á tu albedrío  
el grande templo de la eterna Fama,  
admite por piedad al héroe justo  
por quien su madre lágrimas derrama.

GLORIA.

Ven, le verás, que de su centro augusto  
voz poderosa con afan le llama.  
Sus puertas de repente  
á mi voz se abrirán.

ESPAÑA.

Que yo le vea

y desde allí con voz mas elocuente  
hable á mis hijos y su aliento sea.

*(Se dirigen al templo.)*

### ESCENA III.

LA ESPAÑA, EL GENIO DE LA GLORIA, EL GENIO DE LA  
AMBICION.

EL GENIO DE LA AMBICION.

Dónde os eleva un error? Qué nombre os guia  
de la inmortalidad al alto templo?  
El lauro de Bailén no será nunca  
ni digno timbre, ni glorioso ejemplo.  
Nadie que olvide en su marcial camino  
mi santo dogma, aunque las halle abiertas,  
nadie podrá del sacrosanto templo  
con planta firme traspasar las puertas.  
Genio de la ambicion, el hombre es mio.  
Ay del que indócil, por leal rechace  
mi inspiracion, ó con desden la escuche!  
Por mas que docto entre los sabios brille,  
ora en las lides sin descanso luche  
y con sangre los campos enrojezca  
que le vieron nacer, si de mi aliento  
no cede al cabo al vigoroso empuje  
y hace pedazos lo que fue y se eleva  
repentino huracan que azota y ruge,  
jamás allí reflejará su gloria; *(Señalando al templo.)*  
su nombre nunca legará á los siglos  
la popular admiracion y acaso  
le borre el tiempo de la misma historia.  
Yo solo puedo el misterioso olimpo  
de ese templo llenar, sus aéreas puertas  
de par en par abrir. Mi voz de trueno  
gritó «conquista» y se esparció la llama  
que ardiendo oculta alimentaba Breno.  
Por mí llevó su hedionda muchedumbre  
del frio septentrion el rudo Atila

y en sus campos la vió de aroma y flores  
del capitolio la sagrada cumbre.  
Por mí convierte vengativo Sila  
á Roma en cementerio solitario  
y allá por mí sobre los restos, solo,  
de un pueblo llora el de los cimbrios, Mário.  
César pasando el Rubicon, altivo;  
el gran Pompeyo esclavizando á España;  
Craso entre Partos sucumbiendo vivo;  
el Macedonio Rey sobre la arena  
que el ancho Tigris fecundando baña;  
el coloso de ayer triunfante en Jena...

#### EL GENIO DE LA GLORIA.

Y perdiendo en Bailén entre españolas  
lanzas, al grito de «victoria ó muerte»  
de Austerlitz y de Arcole las banderolas.  
Genio de la ambicion, maldito el hombre  
que ciego entrega á tus inquietas alas  
el porvenir dudoso de su nombre!  
Hay algo mas que enrojecer la tierra!  
Hay algo mas que alborotar el mundo  
al sordo grito de la infausta guerra!  
Genio de la Ambicion, libre el camino!  
Deja que el lujo de la triste Mántua  
vencedor en Bailén, su herencia cobre;  
*«pobre nació: y el popular instinto  
le levantó al poder y ha muerto pobre.»*  
Reinos de España, á mí.

#### ESCENA IV.

DICHOS y EL GENIO DE CASTILLA apareciendo.

CASTILLA.

Quién de ese rasgo que de luto y gloria  
cubrió mi desolada tierra un día  
hoy evoca el recuerdo en su memoria,  
presente siempre en la memoria mía?

LA GLORIA.

Ven genio de Castilla poderoso,  
dinos con cuales ensalzados hechos  
ganaste del martirio el lauro honroso  
que de tus hijos decoró los pechos!  
Cuéntanos de tus héroes la esperanza  
al sucumbir á bárbaros desmanes,  
quien la ofrenda les dió de la venganza  
que reclamaban sus inultos manes.

CASTILLA.

Era de Mayo la sangrienta aurora  
cuando de santa indignacion llevado  
gané los timbres que proclamo ahora  
con la sangre de un pueblo denodado,  
De Madrid la leal el noble seno,  
lanzó aquel grito de venganza y guerra,  
que como el eco de lejano trueno  
volvió indignada la española tierra.  
Yo de altivo valor dando el ejemplo  
de aquella aurora en la azarosa tarde,  
legué al santo recinto de ese templo  
los nombres de Daoiz y de Velarde.  
Yo apellidé á la guerra mis leones,  
coroné mis almenas y murallas,  
y ensalcé en sus ruinosos torreones  
mi morado pendon de las batallas.  
La sangre de mis nobles castellanos,  
tiñó del padre Tajo la ribera,  
y de la Mancha los desiertos llanos,  
en los dias de Ocaña y Talavera.  
De Cabezon en la fatal jornada  
sangre las olas del Pisuerga fueron,  
y el Duero su corriente vió enturbiada  
con la que Roa y Valdestillas dieron.  
Aún en Medina en la desnuda falda  
del Moclin, á la márgen del Sequillo,

brota entre cráneos la amarilla gualda  
y con sangrientas manchas el tomillo.  
Aún la *alba* bella que del Tormes bello  
baña en las ondas su feudal muralla,  
de otros días de quema y de degüello  
entre humo y sangre los recuerdos halla.  
Aún de Rodrigo en la ciudad valiente  
yaciendo de su ruina satisfecha,  
preconiza mis glorias elocuente  
del roto muro la gigante brecha.  
Y por muestra de males mas prolijos  
insepultos rodando por el suelo,  
blaquean con los restos de mis hijos  
las vegas de Mayorga y Fuente-Oyuelo.  
Con su caliente sangre fecundado  
rojo brotaba el heno en los eriales,  
fértiles antes que olvidó el arado,  
do quier de su valor señales dieron.  
Y en mas que el timbre de pasadas glorias  
que de palma y laurel bordan mi suelo,  
aprecio como ricas las memorias  
de aquellos días de amargura y duelo.  
De tanta abnegacion do quier te prueba,  
recordando al colono estos sucesos  
cruge en el surco la encorvada esteva  
con el chasquido de los rotos huesos.

EL GENIO DE LA AMBICION.

Valor inútil!

CASTILLA.

No, que sus despojos  
al rendir todo mártir de esa gloria  
vuelos al cielo los dolientes ojos,  
leia una promesa de victoria,  
Y «*no importa!!*» clamaban los vencidos,  
y al sangrieno fragor de otra batalla  
á morir se agolpaban decididos  
ante el negro turbion de tu metralla.  
Mas de una noche al fin las auras puras  
del cañon de Bailén el ronco acento,

con ecos de victoria en mis llanuras  
llevaron á sus manes por el viento.  
Sus humillados huesos exaltaron,  
sus descarnadas manos aplaudieron,  
y el nombre de Castaños proclamaron,  
y en sus tumbas tranquilos se tendieron.  
Y aquél grito fatal que solo fuera  
trueno amenazador el *Dos de Mayo*,  
por la mano de aquel que hoy se venera,  
partió en Bailén tu frente con el rayo.  
Gloria á su vengador; de las bondades  
de un alta providencia vivo ejemplo!  
Reina del porvenir de las edades  
abre á su nombre tu sagrado templo.

### ESCENA V.

DICHOS y EL GENIO DE ARAGON.

EL GENIO DE ARAGON.

Yo de Aragon las glorias represento  
y los famosos timbres catalanes,  
y la grandeza inmemorial sustento  
de mis ínclitos nobles capitanes,  
cuyo bizarro ingénito ardimiento  
frustrados tiene á la ambicion sus planes;  
que es mi suelo leal por escelencia  
cuna de la gloriosa independencía.  
• Digno caudillo, á tu defensa acudo,  
de inmarcesibles lauros coronado;  
roto en la lid el ponderoso escudo;  
pronto en el cinto el hierro no domado.  
El generoso corazon desnudo;  
dispuesto el brazo y de furor armado,  
hoy que con mano prepotente empuña  
el cetro de Aragon y Cataluña.  
Suspenso el orbe, en mis anales lea  
la gloria antigua de mi gente brava,  
que el parche temblador, en la pelea

llevó hasta el linde en donde el mundo acaba,  
Feliz dominadora en la Morea,  
unció á su carro la Sicilia esclava,  
y el Parthenon cubriendo de laureles,  
ató al templo de Atenas sus corceles.

De los hijos de Agar mengüé la luna;  
al Franco audaz que á conquistar venia  
de Lanuza los lares, con fortuna  
Rosellon y Ampurdan gané en un dia.  
La libertad apadriné en su cuna  
de Valencia en la Santa Germanía,  
y es mio el gran conquistador primero  
don Jaime el Rey, el noble, el caballero.

Con nuevo ardor de independendencia y gloria  
el corazon de mis guerreros late;  
de un ilustre caudillo la victoria  
mi reino entero apercibió al combate.  
Bien haya de un Castaños la memoria,  
que hizo ceñir el yelmo, el acicate  
y armar la diestra con la espada ociosa  
á mi indomable gente belicosa.

Zaragoza inmortal por él se inflama,  
por él resiste al imperial coloso  
y del cañon á la fulgente llama  
hiere y desbanda al galo temeroso,  
y hunde en mares de sangre el oriflama,  
y con sus muertos terraplena el coso,  
siete veces lanzando de la almena  
los que invencibles denomina el Jena.

A su ejemplo tambien se alzó Gerona  
sobre el sangriento muro develado  
y de invencible y de leal blasona  
y lidia y vence al invasor menguado:  
y del martirio la triunfal corona  
ciñe á su sien el heroismo armado,  
heredando al morir por su constancia  
los lauros de Sagunto y de Numancia.

Sí, ruinas son! pero con mudo asombro  
ahuyenta á las legiones extranjeras.  
Mil insepultos héroes que no nombro  
velan allí sus ínclitas banderas.

La libertad escombros sobre escombros  
trasmitiré á las gentes venideras,  
que la guarda mi Virgen adorada  
Sobre un Pilar en Zaragoza armada.

## ESCENA VI.

DICHOS y EL REINO DE ASTURIAS.

ASTURIAS.

Yo soy Asturias,  
gloria de España; en mis fragosas sierras  
no consentí jamás el yugo insano;  
y en el confin de mis sagradas tierras  
quebró su lanza el triunfador romano.

Mi muralla de rocas seculares  
cerró el paso á la gótica cohorte,  
mi Dios, mi religion, leyes y lares  
sostuve ante los bárbaros del Norte.

—Esgrimió el agareno su cuchilla  
y, en campo de cadáveres cubiertos,  
el lábaro español, negra mancilla,  
pisaron los bridones del desierto.

—Con un Corau y una tajante espada  
ciñe el moro á su sien sangriento lauro,  
y la tierra se postra consternada  
del Ebro turbio al cristalino Dauro.

Yo no desmayo: en el tremendo día  
de sangre y luto, y de fatal fortuna,  
y al espirar la goda monarquía,  
á otra nueva y mejor sirvo de cuna.

Yo á la desolacion, al fiero estrago  
opongo mi valor, mi heróica saña,  
capitan y patron nombro á Santiago,  
y es mi grito de guerra, cierra, España!

Ocho siglos de lid doblan mi aliento,  
purifican la fé de mi creencia,  
y alzo un hermoso alcázar del cimiento  
que labró mi salvaje independencía.

No mengua mi teson: constante, armada,

las márgenes pasando del Danubio,  
hizo temblar á Soliman la espada  
que forjaron las llamas del Vesubio.

Y moviendo mis plantas de gigante,  
sobre rápida nave de ancha popa,  
la fiereza domé del mar de Atlante,  
y un nuevo mundo presenté á la Europa.

Lidié mas: un momento fatigada  
me juzgaron, y al punto una cadena,  
hecha con el acero de su espada,  
quiso imponerme el vencedor de Jena.

Al son de sus pesados eslabones  
desperté; y por las cumbres del Moncayo,  
vino á turbar la paz de mis regiones  
el grito de dolor del Dos de Mayo.

## ESCENA VII.

DICHOS y EL GENIO DE ANDALUCIA.

ANDALUCIA.

Yo, la noble Andalucía,  
que modulo en mis cantares  
cien historias populares,  
blason de la patria mia.

Yo que á un tiempo delirando  
por el amor y la guerra,  
juré defender mi tierra  
y lo juré á San Fernando.

Para que ciñais la sien  
del que peleó conmigo,  
yo combatiente y testigo,  
os puedo hablar de Bailén.

Ah! aquella cumbre famosa  
de Sierra-Morena aun veo,  
donde se ganó el trofeo  
de las Navas de Tolosa.

Do siete siglos despues  
fue igual la hispana bravura,  
y valor que siglos dura

valor verdadero es.

Allí en la cumbre, en las quiebras  
de la sierra, temerario,  
se nos escondió el contrario  
como nido de culebras.

¡Oh! pero fué vano ardid:  
que eran nuestros defensores  
labriegos y cazadores  
que entienden bien esa lid.

Al fin, la faz descubierta  
lo vimos, en la colina  
á la sierra tan vecina  
que está llamando á su puerta.

Estranjero, ¿á dónde vas?  
gritó el héroe de Bailén,  
y él contestó:—Paso dén.—  
Tente, que no pasarás.

—Dijo su voz, y aun los ecos  
bien distintos resonaban,  
y ya los aires cruzaban  
del bronce bramidos secos.

Y, aunque no usada en la guerra,  
la flor de los hijos míos  
que entre danzas y amoríos  
suele vivir en su tierra,

Cayó con gentil denuedo  
sobre el contrario... y al fin  
á los valientes del Rhin  
causaron mis hijos miedo.  
Allí espíó en largo afán  
el francés su *Dos de Mayo*:  
tuvo sed, sintió desmayo,  
era la sierra un volcan.

Mas por el triunfo español  
en aquel hermoso día  
con la ardiente Andalucía  
peleaba hasta su sol.

Allí al francés sus pendones  
sobre el campo arrebatamos,  
y sus águilas ahorcamos  
con guedejas de leones.

Veinte y un mil prisioneros  
hicimos: nuestra victoria  
quitó al imperio su gloria  
y el valor á sus guerreros.

El rey intruso con pena  
huyó temiendo mas daños.  
¡ Honor al noble Castaños  
que admiró á Sierra-Morena!

¡ Gloria al héroe de Bailén  
hasta el cielo levantada,  
por Sevilla y por Granada,  
por Córdoba y por Jaen!

Yo la rica Andalucía  
que tengo para decoro  
mas opulencia que el moro  
que en mis ciudades vivia.

Yo en quien juntos siempre van  
desinterés y valor  
y soy espejo de honor  
como mi Gran Capitan.

Oro y vida eternamente  
sin miedo á mi patria he dado:  
y digo que no es honrado  
quien no hace honor al valiente.

#### ESPAÑA.

¡ Gloriosos hijos, no mas !!  
En nombre de tal valor,  
de tantos hechos de honor,  
Ambicioso Genio, ¡ atrás !!

#### EL GENIO DE LA AMBICION.

En vano en su abono muestras  
España ajenas victorias.

#### ESPAÑA Y SUS REINOS.

¡ Ajenas !!

#### LA AMBICION.

Sí, que esas glorias  
no son tuyas, sino vuestras.

ANDALUCIA.

Por él en mi suelo hoy goza  
Bailén de lauros seguros.

ARAGON.

Por él corona hoy sus muros  
mi valiente Zaragoza.

CASTILLA.

De mi sepulcro de Mayo  
por él orgullosa estoy.

ASTURIAS.

Por él triunfante realza hoy  
la corona de Pelayo.

LA GLORIA.

¡Franco el sagrado dintel!!  
¡Paso á su nombre inmortal!!

LA AMBICION.

Otro juez mas imparcial  
debe ceñirle el laurel.

ASTURIAS.

¿Y quién es?

CASTILLA.

¿Cómo se llama?

ARAGON.

¿Quién árbitro se nombró?

ANDALUCIA.

¿Quién es ese juez, dí?

LA INMORTALIDAD.

Yo.

Madre de la eterna fama.

### ESCENA VIII.

DICHOS *y* LA INMORTALIDAD, *abriendo su templo dice á España.*

LA INMORTALIDAD.

Madre de héroes inmortales!  
cese el llanto que contemplo;  
hé aquí francos mis umbrales;  
que no es extraño en mi templo  
el que vive en tus anales.  
Al hijo por quien te dueles,  
al hijo que tu voz nombra  
entre los bravos y fieles,  
prestan allí eterna sombra  
de Pelayo los laureles.  
Llega, logra tus afanes!  
Tan venerable memoria  
no desechan, no, los manes  
que han consagrado la gloria  
de tus Cides y Guzmanes:  
Y esa gloria que te guia,  
allí ha grabado tambien,  
para eterna herencia mia,  
junto á Lepanto y Pavía  
el gran nombre de *Bailén*.  
Aquel nombre que al zumbiar  
por la Europa estremecida,  
del Aguila audaz la herida  
supo el primero anunciar

y su cercana caída;  
aquel nombre á cuyo son,  
de poderosa influencia  
sintió el genio de ambicion  
que es débil ante el teson  
del genio de *Independencia*.  
Allí vive, allí te abona  
por interminables años  
lo que tu afecto ambiciona...  
Llega, pues, noble matrona!  
Yo te conservo á Castaños!

*(Las provincias ó reinos de España entran y colocan en el templo el nombre de Castaños: la gloria le corona en presencia de la inmortalidad y se entona el himno final.*

### CORO.

*Sus arcos de soles levanta la gloria,  
Los ángeles alzan sus palmas tambien,  
Laureles que al cielo llevó la Victoria  
Tendiendo sus alas triunfante en Bailén.*

Espíritu elegido por la divina diestra  
Y tradicion de un pueblo y gloria de una edad,  
Tu tumba es nuestro templo, tu nombre fama nuestra  
Que diste paz al mundo y á España libertad.

*Sus arcos de soles, etc.*

Del héroe que á su pueblo la redencion alcanza  
El nombre los querubes escriben en el sol  
Y abre sus paraísos la bienaventuranza  
Al que en la tierra egida fue de la ley de Dios.

*Sus arcos de soles, etc.*

Las lágrimas de júbilo que triunfadores vierten  
Los pueblos que rompieron la férrea esclavitud  
En límpidas estrellas los ángeles convierten  
Que aureolas son del héroe y alcázares de luz.

*Sus arcos de soles, etc.*

Tu nombre grava el iris y el ángel de la gloria  
En alas de oro y rosa te lleva hasta su eden;  
De España te despiden los cantos de victoria  
Y cantan en los cielos los ángeles también.

*Sus arcos de soles, etc.*

**FIN DE LA LOA.**



El nombre que el 1789 y el 1801 de la ciudad  
de vino de oro y con la letra de oro  
de España le dieron los nombres de  
y con el nombre de los siglos pasados.  
Los años de 1789 y 1801.

CORONA POÉTICA.

FIN DE LA LUNA.

---

## EN LA MUERTE DE CASTAÑOS.

---

¿Qué fúnebre clamor hiere los vientos?  
¿Por qué el pueblo solloza?  
¿Qué llantos, qué lamentos  
Desde el soberbio alcázar  
Hasta la humilde choza,  
Conmueven de la España los cimientos?  
¿Por qué mi amada lira  
Vibra gemidos y dolor suspira?

El viejo veterano  
Con vacilante mano  
Una lágrima enjuga de sus ojos;  
El león de Castilla  
La altiva frente humilla  
En señal de dolor, de luto y llanto;  
Yo lloro mientras canto  
El gemir de los vientos,  
Las lágrimas de España y los lamentos!

La sombra majestosa  
Del gran Napoleon se alza gigante,  
Su funeraria losa  
Apartando un instante,  
Y la sombra suspira,  
Y con los ojos asombrados mira  
Tanto luto y dolor, sollozo tanto:

¡Murió CASTAÑOS! dice con espanto;  
Y se oculta la sombra,  
Y ¡¡¡CASTAÑOS!!! su lábio augusto nombra.  
El fúnebre doblar de la campana  
¡¡¡CASTAÑOS!!! le responde,  
¡¡¡Eternidad!!! los vientos,  
Del cañon la voz ruge soberana  
Haciendo vacilar los elementos!...

¡Oh! llora, España, llora:  
La mano vencedora  
Que humilló la soberbia del COLOSO  
Yace sin vida; el pecho,  
Que albergue fuera estrecho  
De un *corazon entero y generoso*,  
Es ya de mármol frio,  
¡Ya no siente aquel brio  
Que lo animó con fuego poderoso!  
¿Y quién del pecho fuerte  
Lo pudiera apagar? ¡solo la muerte!!!...

España, llora tú mientras la historia  
De verde lauro una corona teje,  
Y en sus hojas escribe  
El ángel de la gloria:  
¡DEL HEROE DE BAILEN A LA MEMORIA!

ANGELA MOREJON DE MASSA.

Setiembre 30 de 1852.

**A LA MEMORIA**  
**del ilustre vencedor de Bailén.**

—  
SONETO.

Los héroes mueren, sí... Cuando se emplean  
En la matanza y destrucción: sus manes  
Barridos por los fieros huracanes,  
Allá de eterno olvido se rodean.

Al Orco bajan, y sobre él voltean  
Sus destrozados miembros los Titanes;  
Mas ¡nunca mueren, no! los Capitanes  
Que por la gloria y libertad pelean!

Y así CASTAÑOS vivirá!... Si ufana  
Del Galo usurpador que al mundo asombra  
El AGUILA IMPERIAL vuelve mañana...

Sobre los campos que su lauro alfombra  
Por la gloriosa INDEPENDENCIA HISPANA  
Vendrá á lidiar su venerable sombra.

**TOMAS RODRIGUEZ RUBI.**

## El héroe de Bailén.

Era digno de tí, pueblo valiente,  
El hijo sin mancilla  
Cuyos restos custodia reverente  
El cetro agradecido de Castilla.

Era digno de tí; abre su historia  
Y aprende en tanta hazaña  
A alcanzar el laurel de la victoria,  
La independencia á defender de España.

¿No oistes de Dupont el aguerrido  
Los triunfos arrogantes,  
Cuando al Danubio y Elba fue tendido  
El vuelo de las águilas rapantes?

Pues mírale en tu patria: sus legiones  
De enfáticos guerreros,  
Sucumben á bisoños batallones  
Cual tímidas manadas de corderos.

Oh mengua sin igual! La que en Moncayo  
Alzárase altanera,  
Ni en la aurora pensó del *Dos de Mayo*  
Ni de *Bailén* en la batalla fiera.

Solo pensó que en levantando el vuelo  
Y apellidando guerra,  
A manera que un Dios reina en el cielo  
Suyo el reino seria de la tierra.

No contaba en sus locas ambiciones  
Los tristes desengaños  
Que á las huestes brillantes de *Dupones*  
Reservaba un REDING con un CASTAÑOS.

CASTAÑOS el invicto, que triunfante  
Sobre la grey estraña,  
Hiere mortal esa águila arrogante  
Y á advenedizo Rey lanza de España.

Vivió y aun vivirá; un héroe ilustre,  
Nunca, jamás perece:  
Con los siglos adquiere nuevo lustre  
Y el laurel de sus glorias reverdece.

Allí descansa en paz. Ofrenda régia  
Su memoria eterniza,  
Y todo un pueblo fiel, su sombra egrégia  
Con flores y laureles simboliza.

El genio de la guerra predilecto,  
La caridad cristiana,  
La justicia, el saber, lo mas perfecto  
El blason de CASTAÑOS engalana.

Vé si digno de tí, pueblo valiente,  
Fue el hijo sin mancilla,  
Cuyos restos custodia reverente  
El cetro agradecido de Castilla.

BRAULIO A. RAMIREZ.

## **NAPOLEON. — BAILEN.**

SONETO.

Nació para vencer: tal fue su sino:  
Cabe en el mundo apenas su memoria,  
De asombro muda y de terror la historia  
Le vió cruzar en raudo torbellino.

Arbitro fue de Europa y del destino,  
Esclavizó á su nombre la victoria;  
Del Rhin á las Pirámides, la gloria  
Su único rival le abrió camino.

Pero fijando su mirada ardiente  
En la patria del Cid, tendió sus lazos,  
La quiso suya y le arrojó su gente.

Sacude España sus robustos brazos,  
Tiembla Napoleon, dobla la frente...  
Y el águila en Bailén cayó en pedazos.

José SELGAS.

## A LA MEMORIA

DEL

**DUQUE DE BAILÉN.**

---

Sobre la tumba de BAILEN sagrada  
Sus alas bate el genio de la gloria;  
Guarda el pueblo brillante, inmaculada  
Del héroe y del patricio la memoria:  
Su fama vuela ya, presto grabada  
En letras de oro, quedará en la historia,  
Y como heróico y levantado ejemplo,  
ISABEL con su llanto le alza un templo.

Noble y grande ISABEL, si humilde cuna  
Al nacer te dejára por legado  
En vez de una corona la fortuna,  
Tus virtudes la hubieran conquistado;  
Ternura y majestad tu pecho aduna,  
Siempre tu nombre al bien se halló mezclado,  
Y de este pueblo heróico en que naciste,  
Reina y madre amorosa á la vez fuiste.

Honra en BAILEN el triunfo poderoso  
De España, y el esfuerzo sobrehumano,  
Y al estímulo grande y generoso,  
Héroes saldrán del pueblo castellano;  
Eterna gratitud y lauro honroso  
Debe á los héroes dar el pueblo ufano,  
Y el mísero pais que no los cuente,  
Que oculte su ignominia y los invente.

EMILIO BRAVO.

A LA MUERTE  
del Duque de Bailén.

---

Llora *España* en este día  
Desceñido el régio manto  
Y la cercan á porfía  
Los mártires de Lepanto  
Y los héroes de Pavía.

—  
Y la multitud ansiosa  
Tejiendo coronas canta,  
Y sobre laurel y rosa  
Un féretro se levanta  
Y en él un héroe reposa.

—  
Y *España* orgullosa y fiera  
Desdeñando su afliccion,  
Cubre el túmulo ligera  
Con laureles, porque son  
Los laureles de la Albuera.

—  
Y con la frente apoyada  
Del héroe en la yerta sien  
Su nombre escribe, angustiada  
Con la sangre derramada  
En los campos de BAILEN.

A. Tuset.

BRUNO BRAVO

## A LA MEMORIA

DE

DON FRANCISCO JAVIER CASTAÑOS.

---

No es al guerrero el canto,  
No al caudillo de huestes victoriosas  
A quien mi voz levanto;  
No al magnate leal, no al poderoso  
Asentado en la cumbre de la gloria,  
Hijo ya distinguido de la historia  
Por fuerte y animoso:  
Mas noble invocacion mi mente inspira,  
Otro es el fin, distinta la tarea,  
Envuelven otra idea  
Los tristes ecos de mi pobre lira.

No es al guerrero el canto,  
Porque en España son hechos vulgares  
Los que de triunfos califican otros;  
Y es sabido por tanto  
Que contamos los héroes á millares,  
Que el valor es *costumbre* entre nosotros

No es al magnate el canto,  
Porque mi Musa en clases no repara,  
No al noble, y al caudillo y poderoso,  
Porque ella nada del poder espera,  
Contemplándose en medio su reposo  
Ufana y placentera.

Objeto es de mi canto  
El Español incorruptible y puro  
Que ha perdido esta vez la patria mia.  
El, quien motiva mi pesar y llanto,  
El, quien tendrá mi afecto mas seguro,  
El, quien causa el dolor y la agonía.

Objeto es de mi canto  
El honrado Español, el venerable  
Anciano, á quien los desvalidos lloran,  
Sumidos en quebranto;  
Porque era tierno, cariñoso, afable,  
Ellos, dolientes, su memoria adoran.

Venid conmigo hasta la tumba fría  
Vírgenes y mancebos, y vosotros  
Ancianos respetables; que este día  
Sea prenda de union entre nosotros.

Dadme flores, tejed de siemprevivas  
Bellas guirnaldas, para ornar su fosa,  
Flores que vistan el sepulcro, altivas,  
Flores para la tumba mas gloriosa.

Y pues que fijos en nosotros tienen  
Sus ojos esta vez, pueblos estraños  
Que recuerdos muy vivos aun mantienen,  
Para honrar la memoria de CASTAÑOS

Dadme flores y frescas siemprevivas  
Que cubrirán su veneranda fosa,  
Flores que vistan el sepulcro, altivas,  
Flores para la tumba mas gloriosa.

**JULIAN SANTIN DE QUEVEDO.**

A LA MEMORIA  
del General Castaños.

SONETO.

Nuestro es el mundo, les gritó el Coloso,  
Allende del Pirene á sus legiones;  
Y aterradas de espanto las naciones,  
Humillaron su frente al ambicioso.

Mas en hora menguada el pavoroso  
Estruendo de sus hombres y cañones,  
Despertó de Castilla los leones  
Entregados al sueño y al reposo.

Cual un solo hombre España se levanta  
Del curso altivo á la invasion impía,  
Y sin armas, peones ni corceles,  
Pelea con tal fé, y bravura tanta,  
Que aniquila en Bailén en solo un dia,  
Del gran conquistador trono y laureles.

EUGENIO RUBI.

IMPROVISACION.

LOS GENIOS CELESTES.—EL HÉROE.

—«Yo, *el Genio de la guerra*  
Te abro mi templo, ven, que en él te igualo  
A los varones que la hispana tierra  
Con mas orgullo en su memoria encierra:  
El Cid famoso, el capitan Gonzalo.»

—«Me amastes, y mi afecto  
Justo es que en premio de tu amor recobres.  
Yo soy *la Caridad*. Mi predilecto,  
Ven á mi lado, ven, y el mal abyecto  
Alivemos los dos, de nuestros pobres.»

—«Oh! no, que el triunfo es mio:  
*La Justicia* yo soy.»—«Yo *la Prudencia*  
Que siempre fui con su animoso brio.»

—«A nadie, hijos celestes yo le fio;  
A mí me pertenece su existencia.

SOY LA INMORTALIDAD.»

Y en rauda nube  
De nítidos colores,  
Cruza el espacio celestial querube,  
Que esparciendo gloriosos resplandores  
Al HÉROE DE BAILÉN triunfante sube.

BRAULIO A. RAMIREZ.



